

Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias, Yolanda Puyana, Compiladora. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Universidad del Valle, Universidad de Cartagena, Universidad de Antioquia y Universidad Nacional de Colombia, Almudena editores, 2003, 292 Páginas¹

En el mundo globalizado cuando las prioridades en distintos sectores se concentran en torno a los juegos de los mercados para enfrentar y ajustarse a los avatares de la llamada lógica financiera, resulta de cierto modo paradójico y también subversivo, plantearse preguntas como las que busca responder el libro que sintetiza el esfuerzo de investigación de las diez académicas colombianas autoras de *Padres y Madres en cinco ciudades colombianas*. Los relatos de los padres y las madres protagonistas de las 80 historias de vida y las más de 400 entrevistas profundas que el estudio realiza interesan, relativamente, a pocos investigadores. Excepto a quienes como ellas, buscan nuevas y distintas explicaciones sobre la realidad social y las complejidades culturales desde las cuales es posible comprender su construcción.

Las distinciones que genera la investigación permiten acercarse a las historias de padres y madres para construir una aproximación a los conceptos de paternidad y maternidad y operan como una auténtica “Navaja de Occam”² que introduce a los lectores y lectoras de los textos no sólo en la riqueza de los relatos expuestos, sino también en la precisión y el rigor de las categorías desde las cuales se abordan.

¹ Las autoras son: Yolanda Puyana V, Claudia Mosquera, Blanca Inés Jiménez, María Dominique de Suremain, María Cristina Maldonado, Amparo Micolta, Doris Lamus, Ximena Useche, Pilar Morad y Gloria Bonilla.

² OCCAM es un filósofo escolástico inglés del siglo XIV quien plantea la necesidad de delimitar de manera precisa los problemas, eliminando todos los hechos y elementos innecesarios, mediante el axioma “los problemas no deben multiplicarse”. Se decía que con este axioma cortaba los problemas “como con una navaja”. En: Keeney, B.: *Estética del Cambio*. Barcelona, Editorial Paidós, 1991.

Una observación del trabajo en su conjunto evoca en cierto sentido a Gregory Bateson quien señalaba cómo el acto básico de la epistemología es la creación de una diferencia; y sólo al distinguir una pauta de otra somos capaces de conocer nuestro mundo³. El ejercicio que inducen las investigadoras al suscitar los relatos de padres y madres y desde ellos poder hacer novedosas distinciones permite conocer “desde dentro” lo que tradicionalmente ha sido observado desde fuera y las lleva a generar tal riqueza en la información que su lugar como investigadoras trasciende el ámbito técnico para ubicarse en uno artístico al lograr de-construir los argumentos de “novelas abiertas y en desarrollo”.⁴

¿Cómo ha cambiado la forma de ser padres y madres en los últimos cuarenta años en las ciudades colombianas? ¿De qué manera y en qué proporción se han transformado las experiencias cotidianas de las familias y cómo esas transformaciones han afectado el ejercicio de la paternidad y la maternidad?, ¿Cuál es el significado y el lugar de los hijos y las hijas en la vida de los padres y las madres?, ¿Cómo ejercen la autoridad y de qué manera se comunican afectivamente con su prole? y finalmente, ¿Cómo organizan sus actividades diarias en relación con el cuidado, la protección y el sostenimiento de la prole? Estas son las preguntas que paulatinamente van develándose al recorrer la obra con su riqueza en testimonios, relatos, y reflexiones conceptuales propuestas por las autoras, y cuya trama ofrece una diversidad de matices, de contrastes regionales, de

³ Keeney, Bradford: Op. cit, pag.33

⁴ Pakman, M.: “Investigación e intervención en grupos familiares. Una perspectiva constructivista” en: Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (comps.) *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales, Síntesis*, Madrid, 1994. P. 360.

prácticas y creencias tan diversas como la cultura a la que aluden y describen continuamente.

La investigación logra identificar claramente las tensiones que surgen en los hallazgos efectuados, y las mismas son ilustradas mediante una interpretación muy cuidadosa que hacen las autoras acerca de los mismos, en una suerte de delicada filigrana que se teje de manera recurrente a lo largo de todo el texto y se va desplegando de forma reveladora a los ojos de sus lectores y lectoras.

“...esta tendencia ilustra la complejidad de las fisuras y contradicciones entre géneros y generaciones; entre esferas públicas y privadas; entre representaciones y prácticas; y entre lo individual y lo colectivo, como efecto de las dificultades en los individuos y en la sociedad para asimilar los cambios que demandan los procesos de modernización social y cultural.”⁵

Las profesoras y estudiantes investigadoras de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, Universidad de Cartagena, Universidad del Valle, Universidad de Antioquia y Universidad Autónoma de Bucaramanga, sintetizan un trabajo adelantado desde el año 1998 hasta el 2000, en las ciudades donde se encuentran las instituciones comprometidas,⁶ logrando evidenciar un ejercicio dialógico con las personas entrevistadas y una sorprendente capacidad para “situarse en el lugar de ellos y ellas, procurando comprender sus experiencias e interpretar sus significados”.⁷

⁵ JIMÉNEZ, B. y SUREMAIN, D. “Paternidad y Maternidad en la ciudad de Medellín: De la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo”. En: Yolanda Puyana Compiladora: “Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias”. Bogotá, 2003. P. 147.

⁶ El estudio contó con el apoyo de Colciencias y fue estimulado por el interés institucional de cada una de las universidades comprometidas en desarrollar la investigación en el campo de la familia.

⁷ Yolanda Puyana afirma que además de esta clara intencionalidad en el ejercicio del trabajo se tuvieron en cuenta algunas consideraciones en la selección de la muestra, como realizar las entrevistas a personas que han vivido en las ciudades estudiadas durante más de 20 años.

La lectura de cada capítulo revela con claridad como uno de los supuestos ó hipótesis que guían la aproximación al tema tiene que ver, posiblemente, con la idea de conjunción entre las subjetividades referidas a las historias de vida de los hombres y mujeres entrevistados, y las objetividades provenientes de la historia social, económica y política compartida por ellos y ellas durante cerca de cuatro décadas.

La indagación sobre la cotidianidad de padres y madres, y sobre aspectos puntuales como el ejercicio de la autoridad, la expresión de los afectos, la proveeduría económica, la atención de lo doméstico y las actividades laborales entrelazadas con las prácticas de crianza y socialización de sus hijos en el ámbito de unas experiencias marcadas por fuertes cambios en la composición y el modo de ser y hacer familias, constituyen distinciones que trazan puntos de partida alternativos, los cuales definen modos de percepción, pensamiento y descripción novedosos, no sólo en la perspectiva de la investigación sobre familia sino también en el marco de los estudios regionales.

El primer capítulo se denomina “Paternidad y maternidad: construcciones socio culturales” y advierte sobre el riesgo que supone la pretensión de establecer definiciones universales y precisas de conceptos como paternidad y maternidad, pues estos adquieren su significado justamente a partir de las experiencias particulares de actores sociales, quienes en el devenir de su relación continua con otros y con el contexto en el cual ocurre, construyen representaciones sociales que el estudio se esfuerza por indagar y de-construir. Un esfuerzo inicial por presentar el contexto de las ciudades objeto de la investigación, muestra la ocurrencia de significativos procesos de urbanización y modernización en los últimos cuarenta años, cuyas modificaciones concomitantes se observan a través de la transformación de las variables sociodemográficas, especialmente aquellas que se refieren a la estructura familiar, a sus formas de relación y a su ciclo vital, involucrando tanto las tensiones de género como las generacionales, y la manera como participan en la explicación de la dinámica de los hogares colombianos.

La oportunidad que ofrecen las representaciones sociales, en tanto “principios organizadores de las posiciones adoptadas entre actores en las relaciones simbólicas, las cuales van ligadas a las maneras en que estos actores se insertan en un conjunto definido de interacciones”⁸, son recreadas por las investigadoras, quienes se inscriben de manera coherente con el enfoque cualitativo, responsable y deliberadamente asumido, procurando comprender en su complejidad el fenómeno familiar y específicamente las vivencias y expectativas de padres y madres, sin pretender generar conclusiones definitivas, sino establecer tendencias que avanzan en la explicación de los fenómenos y procesos relevantes para el estudio.

El segundo capítulo titulado: “Cambios y permanencias de la paternidad y la maternidad, responde de manera sintética algunas de las preguntas de las investigadoras por la transformación cultural y su influencia en las prácticas que describen los universos de la masculinidad y la feminidad en dicho marco contextual. El capítulo relaciona las conclusiones del estudio con algunas investigaciones sobre familia realizadas en el país, y aquellas referidas específicamente a la paternidad y la maternidad. Las autoras comparan los recuerdos de entrevistados y entrevistadas acerca de la relación con sus progenitores, con los rasgos más significativos de sus vivencias como padres y madres en la actualidad.

Todo el texto en general, y este capítulo en particular, da cuenta de un trabajo que es profundamente respetuoso de la investigación previa desarrollada en torno a las familias, especialmente los estudios pioneros de Virginia Gutiérrez de Pineda y que logra, al mismo tiempo, una propuesta innovadora en el sentido de abrir nuevas rutas y posibilidades de acercamiento a la realidad social.

El tercer capítulo del texto, denominado: “Paternidad y maternidad en Cartagena de Indias entre la tradición

⁸ Moreno, Jorge y Moons, Teresa: *Representaciones Sociales. Violencia y delincuencia juvenil*. En: Perspectivas Sistémicas. Psicología de hoy. Publicación bimestral. Des Champs. Editores. Buenos Aires, 2001, s. P.12.

y la transición”, expone las prácticas, concepciones y valores asociados a esta experiencia por los padres y madres cartageneros en el contexto de la ciudad. Las historias de vida narradas por las personas entrevistadas ilustran la dialéctica de la reproducción y el cambio experimentados simultáneamente por las familias cartageneras de la segunda mitad del Siglo XX. En la perspectiva del cambio se destaca, por un lado, el replanteamiento que hacen las mujeres en torno a un proyecto de vida asociado exclusivamente a la maternidad y lo manera cómo los hombres se cuestionan acerca de una identidad que sólo los legitima en tanto proveedores.

En el capítulo cuatro “Paternidad y maternidad en la ciudad de Medellín: de la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo”, se plantea una ruptura importante con relación a los estudios convencionales sobre Medellín y Antioquia, los cuales ofrecen en general, visiones estereotipadas sobre los pobladores, sus prácticas y los valores familiares que las sustentan. La ciudad, marcada por el estigma del narcotráfico durante los años ochenta, heredera de una tradición patriarcal con fuerte presencia de matronas señoriales y obreras de la industria textil controladas por los patronatos católicos de los treinta y los cuarenta. La ciudad descrita poéticamente por Carrasquilla en los veinte “creciendo con la fuerza de una encina centenaria, y enriquecida por contrastes de cuya confluencia espera nazca el espacio donde armonice lo heterogéneo del pueblo antioqueño”,⁹ esa misma ciudad “donde la vida y la muerte como las flores, crecen por parejo”;¹⁰ es una muy distinta ciudad al desplegarse los relatos y las prácticas cotidianas de padres y madres que en su esfuerzo por construir familias diferentes a aquéllas en las que crecieron, participando de una transición que poco a poco inscribe a los diversos colectivos de Medellín y la región en el contexto de su tránsito hacia la modernización.

⁹ Carrasquilla, Tomás: “Medellín” *Memoria de ciudad*. Literatura, Universidad de Antioquia- Municipio de Medellín, Programa Nuevos Creadores. Medellín, 1995. Cubierta.

¹⁰ Aricapa, Ricardo: “Medellín es así”. *Crónicas y reportajes*. Universidad de Antioquia- Municipio de Medellín, 1998, P. xvii.

Esa ciudad distinta es la que permite a las investigadoras identificar a un amplio sector de los y las entrevistadas como correspondientes a una paternidad y una maternidad en transición, en cuyo ejercicio confluyen las viejas creencias sobre el “deber ser” familiar y las prácticas contemporáneas que imponen el mercado y la sociedad de consumo, lo cual se refleja en fenómenos como la doble jornada laboral en el caso de las mujeres.

En el capítulo cinco titulado: “El trabajo doméstico y la proveeduría en la ciudad de Bogotá: cambios y persistencias”, se muestra tanto el crecimiento como la diversificación de la ciudad capital en tanto contexto en el cual confluye el mosaico cultural de la nación reflejado en la cotidianidad de sus habitantes. Las investigadoras enfatizan en su observación los cambios en la proveeduría y la forma como en la familia se desarrollan los trabajos domésticos. En efecto en los años sesenta el rol de padre estaba supeditado a la proveeduría y se consideraba profundamente ajeno al trabajo doméstico en el hogar, un papel complementario al ideal de la madre circunscrita al ámbito del hogar, dedicada a ser ama de casa, y quien concentraba los oficios domésticos como actividad natural.

Al final del siglo XX la proveeduría económica pasa a ser una función compartida por ambos miembros de la pareja, entrando a cuestionar las formas tradicionales como se realizaban las tareas domésticas en el hogar. Sin embargo, estos cambios plantean una cierta diacronía e inconsistencia pues la práctica no se observa necesariamente acompañada de las representaciones sociales correspondientes. Se observa, por ejemplo, cómo las madres se encuentran en plena transición respecto a los roles tradicionales: cuestionan la crianza y socialización como única tarea femenina, sin embargo expresan un grado muy alto de tensión y culpa cuando laboran fuera del hogar. En contraste los padres se plantean como colaboradores en las tareas domésticas, aunque todavía no asumen plenamente su rol tal como ellas esperan.

En el capítulo sexto, con la denominación “La autoridad un dilema para padres y madres al final del siglo

XX, el caso de Cali”, se presenta una reflexión en torno a las representaciones y prácticas que padres y madres plantean en el proceso de conversación con las investigadoras, estableciendo un especial énfasis en el ejercicio de la autoridad. Los quiebres y fisuras vividos por la ciudad en su proceso de consolidación se destacan en los relatos de los hombres y las mujeres quienes metafóricamente al narrar su pasado, dibujan las contradicciones que surgen en su práctica cotidiana como padres y madres en el presente.

Es ilustrativa la descripción que hacen los entrevistados de Cali respecto a como, en ciertas circunstancias, al relacionarse con sus hijos e hijas reproducen la forma en que fueron educados, mientras en otros aspectos es evidente su esfuerzo por romper con los patrones tradicionales. Las autoras destacan la emergencia de diversos conflictos, como expresión resultante de los retos que para madres y padres significa innovar y reproducir las normas, las cuales oscilan entre las formas de moldeamiento del pasado y las nuevas corrientes culturales que proponen modelos alternativos de subjetividad. Los primeros caracterizados por el autoritarismo, y los segundos -aún sin esclarecer plenamente- marcados por la inquietud y el desconcierto.

En el capítulo séptimo del libro: “Prácticas disciplinarias versus expresión de los afectos en Bucaramanga”, las autoras dan cuenta de los hallazgos más sobresalientes del estudio en esta región del país, caracterizada antaño por una importante influencia de la tradición patriarcal, la cual ha definido los roles de padre y madre. El estudio, con su especial énfasis en la expresión afectiva y su relación con las formas habituales de corrección ejercidas por los padres y las madres en Bucaramanga, muestra una paradoja entre las prácticas de autoridad con hijos e hijas que incluyen el castigo físico, en contraste con un cambio muy importante en el terreno de la expresión de los afectos, especialmente en los hombres, a quienes la tradición patriarcal fuertemente arraigada y reproducida históricamente los inhibía para manifestar sus sentimientos.

Una oscilación entre el ejercicio de la autoridad democrática y las formas radicalmente autoritarias, entre el castigo físico y el uso del diálogo como nueva pauta de crianza son ampliamente ilustrados por las historias de vida y la entrevistas desarrolladas. El cambio más destacado para el caso de Santander es la mayor capacidad para demostrar afecto por parte de los padres, quienes antes evitaban las caricias como una forma de preservar su virilidad y hombría.

La obra, en general, actualiza algunos vaticinios que Virginia Gutiérrez de Pineda había planteado respecto a los cambios que ocurrirían cuando los procesos de urbanización afectaran las familias. Así mismo muestra las contradicciones concretas de los fenómenos de modernización en el país y su capacidad para permear la vida cotidiana.

Y como un proceso de investigación que se precie de ser tal se inscribe en criterios axiológicos que van más allá de la indagación que nutre la pregunta inicial, el trabajo sobre paternidad y maternidad en cinco ciudades colombianas plantea nuevos interrogantes cuya exploración permite continuar avanzando en la ruta insinuada:

Surge, por ejemplo, la pregunta por la llamada “diferencia en la dotación instintiva de hombres y muje-

res” desde la cual se explicaría la dificultad y el temor de algunos padres en transición para explicitar y actuar con mayor vehemencia el afecto hacia sus hijos e hijas. Así mismo se plantea la necesidad de explorar las posibilidades de hacer operantes las nuevas concepciones presentes en los discursos y las representaciones sociales y la incorporación de nuevos métodos de socialización secundaria de hombres y mujeres en el ámbito de la transición, puesta en evidencia en las ciudades exploradas.

Si bien, como lo aclaran las autoras, éstas no eran intencionalidades previas frente a la investigación realizada, sí son preguntas que desde el imperativo ético que formulan las investigadoras, abren nuevas posibilidades para quienes insistimos en construir otras distinciones.

La singularidad en los intereses que convoca a estas investigadoras y a quienes con ellas consideramos que la investigación más que una actividad para recoger información es un proceso responsable que la genera, precisa, indudablemente, un afinamiento no sólo en las condiciones para desarrollar el enfoque y la metodología cualitativa, sino y sobre todo, un refinamiento intelectual para interpretar las respuestas y preguntas que la obra plantea.

Barbara Zapata Cadavid
Profesora, Departamento de Trabajo Social
Universidad Nacional de Colombia